

Inflación descontrolada: soluciones pendientes.

El año 2008 se inicia con un excesivo incremento de precios justificados por la inflación con que puede acabar el año 2007. El aumento de precios parece ser un problema no coyuntural sino algo que se ha convertido estructural de nuestro modelo económico, lo cual es un aspecto muy preocupante ya que comporta pérdida de competitividad en las exportaciones y afecta seriamente a los salarios más bajos. Las causas del descontrol de la inflación se pueden asociar a nuestra dependencia exterior pero con un diferencial de 1 punto con Europa es preciso mirar hacia dentro

Enero comienza con los problemas habituales: consumo desmesurado los primeros días y dificultades a fin de mes. Un mes de enero que será mucho más complicado que el de otros años a raíz del excesivo incremento de precios sufrido por los servicios, el transporte, el gas o la electricidad justificados por el alta inflación con que puede acabar el año 2007 al considerar los incrementos de octubre y noviembre que situaron al IPC interanual a noviembre en un 4,2% en Cataluña y un 4,1% en España. Una inflación que puede continuar por encima del 4% en los próximos meses debido a los incrementos que el nuevo año nos ha llevado, conjuntamente con el elevado precio del petróleo y de los cereales, y la subida de algunos alimentos, a menudo inexplicable, si consideremos el precio percibido por los ganaderos y los agricultores. El aumento de precios parece ser un problema no coyuntural sino algo que se ha convertido estructural de nuestro modelo económico, y éste es un aspecto muy preocupante, puesto que una inflación alta respecto otros economías similares comporta pérdida de competitividad en las exportaciones y afecta seriamente a los salarios más bajos, especialmente a los mileuristes y aquellos que perciben el salario mínimo interprofesional, 600€, que a pesar del aumento del 30% en esta legislatura sigue muy lejos del promedio europea.

Las causas del descontrol de la inflación se pueden asociar a nuestra dependencia exterior y a la importante demanda de energía y productos alimentarios por parte de los grandes países emergentes con tasas de crecimiento muy significativas, tal y como se refleja en el incremento de más de un 40% del precio del petróleo en un año, si bien disminuido por la revalorización de más de un 12% del euro frente el dólar; la subida de los cereales originada por la sequía o malas cosechas en países productores como Australia o Argentina, y el aumento de la producción de biocombustibles a partir del azúcar o aceites vegetales para mitigar la emisión de los gases de efecto invernadero.

Ahora bien, cuanto el diferencial con Europa es de un punto porcentual, es preciso pensar que también hay aspectos que son propios de nuestro modelo y que es preciso actuar para no seguir perdiendo competitividad. En ésta línea, no se puede olvidar la falta de habilidad existente para extraer capacidad productiva a las tecnologías, el peso importante del turismo y la construcción, la ausencia de competencia real en muchos sectores y excesiva regulación en otros, la falta de resultados significativos y tangibles en cuanto a innovación e inclusión de los avances técnicos y científicos a los procesos productivos, y los problemas en las cadenas de distribución, en especial en los productos agrícolas y ganaderos, que origin fuertes incrementos por parte de los intermediarios.

Un incremento exagerado de precios que es preciso encuadrar en el actual escenario de reducción del crecimiento y con el Euribor camino del 5% encareciendo las hipotecas y frenado el consumo. Una situación que exige sin más

Inflación descontrolada: soluciones pendientes.

1

Antoni Garrell i Guiu (Enero 2008).

Versión Castellana artículo publicado el 2.1.2008 en el periódico digital www.e-noticies.com

demoras, políticas decididas y actuaciones contundentes para frenar un mal que no puede convertirse en crónico. Es preciso diseñar y acertar las actuaciones requeridas aplicándolas en los instantes adecuados, y de con toda seguridad que en la lucha por la inflación hay momentos claves como son aquéllos en que tradicionalmente se revisan los precios, es en esos instantes donde no se puede actuar mecánicamente, de rutina, ignorando la importancia de las decisiones y lo que implica tomar como referencia el IPC del año finalizado, olvidando de esa manera las previsiones deseables, como se hacía últimamente, o las realidades de los otros países con quienes tenemos que competir.

La práctica de aumentar de precios en base al IPC español, superándolo a menudo, no nos puede llevar a las requeridas reducciones de la inflación. Comenzar el año con la botella de gas butano un 5,2% más cara, subidas en la tarifa eléctrica del 3,3% y un 4,47% de media el gas natural, incrementos por encima del 4% en el transportes, o aumentar de media uno 4,16% los peajes de las autopistas catalanas dependientes de la Generalitat Catalana no es la mejor manera de afrontar el importante problema de la inflación, ya que son cargas adicionales con respecto a economías con modelos menos inflacionistas que lo que tenemos en España.

Es preciso asumir que el año no se inicia con una sólida voluntad para afrontar y controlar la inflación. Una falta de compromiso en muchos niveles empresariales, pero básicamente en las administraciones de todos los niveles que han olvidado lo que era habitual considerar: la previsión de la inflación, si así se hiciese los aumentos rondarían el 2% en lugar de acercarse o superar el 4.

La Globalización, la competencia asimétrica, las tensiones energéticas, la disminución de las previsiones de crecimiento o la dependencia exterior, no tendrían que ser olvidadas, pero tampoco que tenemos serios problemas de productividad y que el nivel de salarios españoles es inferior, en muchos casos, al de las economías de países de la Unión Europea con los que tenemos que competir. Todo un conjunto de aspectos que requieren poner en marcha una batalla real para frenar la inflación tratándola y considerándola como un reto clave de futuro.

El diferencial de precios respecto a la Unión Europea requiere la determinación, la responsabilidad y el coraje que la ciudadanía evidencia frecuentemente, ya que es preciso asumir un gran objetivo colectivo, como en su día se planteó el reto de entrar a la unión monetaria. Un reto colectivo que tendría que estar liderado por la Administración con independencia del ciclo electoral que ahora se inicia, considerando de forma ineludible algunos aspectos clave como son garantizar, y mejorar, la no pérdida de capacidad de los salarios lo que comporta aumentarlos no por debajo del IPC, y afrontar el resto de incrementos de precios, tomando como referencia no superar los objetivos europeos de inflación, entendiendo que un menos incremento, no tiene que comportar menos excedentes, si se tiene la capacidad para gestionar con eficacia y eficiencia, y se gana productividad, dos vías: gestión y productividad, en las que podemos y debemos hacer aún un largo camino.

Antoni Garrell i Guiu

<http://www.cperc.net/usuarios/fitxapublica.php?llengua=ca&idvar=2>

1 de Enero 2008

Inflación descontrolada: soluciones pendientes.

2

Antoni Garrell i Guiu (Enero 2008).

Versión Castellana artículo publicado el 2.1.2008 en el periódico digital www.e-noticies.com